La integridad de Pablo

<u>Call to Worship:</u> Psalm 147:1-6 <u>Hymn #81-</u> A Mighty Fortress

<u>1st Scripture:</u> 1 Thessalonians 1 <u>Hymn #574-</u> *Have Thine Own Way Lord*

<u>2nd Scripture:</u> 1 Thessalonians 2:1-12 <u>Hymn #492-</u> *Take My Life and Let it Be*

Introducción:

En el versículo 5 del capítulo 1, recordamos cómo Pablo había afirmado que el Evangelio había llegado a los Tesalonicenses eficazmente. No llegó a ellos en palabras solamente sino "también en poder, y en el Espíritu Santo, y en plena certidumbre."

Durante las últimas dos semanas, en nuestro estudio de los versículos 6-10, hemos visto el efecto profundo que tuvo el Evangelio a los Tesalonicenses (afirmando lo que Pablo había indicado en la primera parte del versículo 5), llevándoles a brillar como una luz brillante, durante de sus oscuras aflicciones, de tal manera los de Macedonia y Acaya y en todo lugar, había sabido de su fidelidad, especialmente declarado por medio de su "convertirse de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús quien nos libra de la ira venidera." El poder del Espíritu Santo, que había acompañado las palabras habladas por el apóstol Pablo a los Tesalonicenses, fue afirmado por estos frutos.

Esta mañana, al avanzar al capítulo 2, encontraremos a Pablo explicando aún más, la última parte del versículo 5, donde él dijo, <u>"como bien sabéis cuales fuimos entre vosotros por amor de vosotros."</u> Y aquí otra vez, vamos a encontrar cuán importante fue la integridad de Pablo cual solidificó la verdad del Evangelio para el beneficio espiritual de los Tesalonicenses. De

hecho, tan importante es la conducta de Pablo para el éxito de su Ministerio, tanto en el nacimiento de la iglesia Tesalonicense, y en su continua prosperidad (particularmente en medio de persecución y dificultad), que Pablo pasa los primeros doce versículos del capítulo 2, utilizándolo como un señal de ánimo para los Tesalonicenses, para exhortarles a la constante búsqueda de santidad, en medio de sus continuas aflicciones. Hasta este fin, vamos a ver esta mañana, que es importante que los pastores se esfuercen por dar ejemplo al rebaño, como una ilustración del contenido que ellos predican. Diciéndolo más claramente, la exhortación principal de Paul a los Tesalonicenses, pierde todo su poder en esta carta, si él no puede decir en verdad, lo que dice en estos 12 versículos.

I. El puente

Capítulo 2 comienza entonces con estas palabras: <u>"porque vosotros mismos sabéis, hermanos,</u> que nuestra visita a ustedes no resultó vana."

Aquí, el apóstol inserta lo que acaba de decir en la afirmación larga de su integridad que él está a punto de dar. Y, en esencia, está diciendo, "todo lo que estoy diciendo acerca de cómo el Evangelio ha llegado **de** nosotros **a** ustedes con gran poder; de lo cual todos en todas partes están hablando de la recepción que tuvimos con ustedes, que ha provocado el cambio potente (la conversión de ídolos a Dios) en sus vidas, es algo de lo cual ustedes están muy conscientes. Ustedes están viviéndolo! Ustedes saben muy bien que nuestra visita a ustedes no fue vacía ni vana. En cambio, nuestra llegada fue eficaz y la obra evidente de la gracia de Dios se hizo conocido por la recepción, que tuvieron con nosotros! Y además, la manera en que llegamos y la manera en que nos conducimos, atestiguó a la realidad del reino invisible de Cristo, que predicamos.

Habiendo insertado esto, Pablo pasa a afirmar la integridad de su propio testimonio, junto con el testimonio de aquellos que llegaron allí con él; Silas y Timoteo, por la forma en que se

habían conducido mientras estando entre los Tesalonicenses. Y él hace esto, en primer lugar, por recordarles del contexto, en que habían llegado a los Tesalonicenses. Luego pasa a presentar una lista de cosas que deben y no deben hacer, que validó su integridad. Y todo esto sirve como una motivación para los Tesalonicenses a aferrarse a la esperanza, la cual ellos sabían era genuina, habiendo llegado con tal poder, para que ellos mismos pudieran seguir luchando y seguir caminando dignos de su llamamiento eficaz, por buscar la santidad incluso (y especialmente) en medio de la persecución constante.

II. El contexto rodeando la llegada de Pablo

El contexto que rodea la llegada de Pablo no era un contexto favorable, ni era según los deseos del hombre natural. Es mucho más fácil hacer algo; es mucho más fácil mantener un espíritu fiel y edificante, cuando estás descansado o tal vez celebrando el éxito que has logrado. Siempre es bueno navegar por la adrenalina de las batallas anteriores que has ganado (Ilustración: La importancia de elevar la moral de las tropas antes de entrar en la batalla).

Consideren una vez más, de donde vino Pablo antes de hacer su camino a Tesalónica y el ámbito de Tesalónica en que estaba entrando. En el versículo 2, él dice, "pues habiendo antes predicado y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en nuestro Dios para anunciaros el Evangelio de Dios en medio de gran oposición". Así, Pablo aquí habla de la valentía que tenían para dar el Evangelio audazmente a los Tesalonicenses incluso en un contexto de mucho conflicto. Habían salido de un ambiente hostil en Filipos (donde fueron despojados de su ropa, completamente golpeado con varas, y arrojado a una prisión) y habían entrado otro ambiente hostil en Tesalónica, donde fueron perseguidos por los judíos, por envidia.

Entonces, ¿cuál es el beneficio de recordar a los Tesalonicenses de este contexto hostil, en lo cual, ellos audazmente predicaron el Evangelio? Simplemente buscaban alardear de cuan

valientes eran? Por supuesto que no. Eso contradiría todo lo que él está a punto de decir aquí. En cambio, él está añadiendo una confirmación adicional a la autenticidad del Evangelio que ellos (los Tesalonicenses) habían recibido, ya que Pablo y sus compañeros estaban dispuestos a sufrir persecución al presentarlo, incluso mientras los Tesalonicenses esperaban continuar sufriendo persecución por aferrarse a ello. Él quería recordarles del poder que provocó su conversión, para que no perdieran vista de la esperanza vinculada a ella, porque estaban experimentando pruebas. Es bien fácil olvidar de dónde venimos, cuando nuestros caminos nos llevan a través de las oscuras cuevas de las pruebas. Pero de dónde venimos, nos ayudará a aferrarse a nuestra destinación, para que podemos soportar lo que estamos experimentando actualmente. Y así, Pablo no está alardeando aquí. Por el contrario, él está mostrando cómo él (y sus compañeros) quien estaban bajo constante ataque, están sin embargo, perseverando en su caminar y en su Ministerio, debido a la esperanza real, a lo cual ellos se aferran, principalmente, que Cristo volverá para librarles de la ira venidera.

Desde aquí, Pablo comienza a destacar la integridad, que él y sus compañeros habían mantenido, mientras sirviendo entre los Tesalonicenses. Él habla primero de lo que no hicieron, cuál hubiera manchado su integridad si lo habían hecho. Y entonces luego, él habla positivamente de lo que hicieron, cual afirmó su integridad y adornó el mismo evangelio, que habían predicado a los Tesalonicenses.

III. El "no hacer" de la integridad de Paul

Entonces ¿qué es lo que el Apóstol y sus compañeros no hicieron, que hubiera manchado su integridad como predicadores del Evangelio?

1) Su exhortación (su predicación) no fue impulsado por motivos impuros. No vino de error ni impureza, ni fue hecho engañosamente (vs. 3). Lo que enseñaran y predicaron no era doctrina falsa ni era mentira ni era esperanza falsa, saliendo de motivos impuros. No estaban

buscando engañar a los Tesalonicenses por algún motivo oculto de conseguir algo de ellos (material o financiera). ¿Si esto fuera el caso, ¿qué recibió Pablo de ellos? Nada. De hecho, pasaremos a ver cómo él trabajó para proveer para sus propias necesidades, mientras que él estaba entre ellos, para que nadie pudiera acusarle falsamente de buscar algún beneficio personal de ellos. Además, cuando sus vidas estaban en peligro, no habría continuado a ministrar a ellos, si sus motivos fueron para algún beneficio personal. ¿Quién pondría en peligro sus vidas de esta manera, después de todo que había ocurrido en Filipos y todo lo que ahora estaba sucediendo en Tesalónica... todo por un beneficio temporal?

2) No vinieron buscando a agradar a los hombres, sino a Dios. [Leer vs 4-5a]

No vinieron con un mensaje descafeinado, intentando contentar a los hombres con un evangelio sabroso que dejaría su audiencia cómoda en sus pecados. Predicaron el puro y entero Evangelio, llamando a los pecadores al arrepentimiento, a Dios, y a fe en Cristo Jesús. Representaban fielmente a Dios, que prueba sus corazones; en el temor de Dios, no dispuestos a comprometer el mensaje, y no importó cuánto podría limitar la amenaza de su propio daño. Conmovieron la gente en Filipos, que causó mucho sufrimiento, y conmovieron la gente en Tesalónica, que provocó la necesidad de huir, y si sólo hubiera ajustado el mensaje a todos los oyentes, podrían haber tenido un camino más fácil, tal vez causando algún beneficio personal. Pero no buscaron agradar a los hombres, en cambio ellos eran hombres temerosos de Dios. Ellos sabían que el Evangelio sólo es verdaderamente beneficioso para aquellos que son rotos por ello y reconstruido en Cristo! No adularon a sus oyentes con un Evangelio dulce ("Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida", "no eres tan malo," "Dios te acepta como tú eres... etc...).

- 3) Ellos no vinieron con intenciones codiciosos. [Leer vs 5b]. Ellos no estaban escondiendo una codicia interna que vio su oportunidad entre los Tesalonicenses como una oportunidad para sacar beneficio. No eran mentirosos y no tenían intenciones ocultas para ganancia.
- **4)** No vinieron buscando gloria de los hombres, buscando poder y alabanza, ejerciendo su autoridad apostólica por hacer demandas, simplemente porque podían. [Leer vs 6]. Ellos no eran tiranos buscando poder, buscando a mangonear la gente. No estaban tratando de intimidar a las personas o llamar la atención de la gente y hacia ellos mismos, aprovechando de cada oportunidad como un medio de recibir alabanza y elogios de su audiencia.

Y por lo tanto, no vinieron en ninguno de estos tipos de formas egoístas. Después de haber abordado estos motivos impuros, que no eran los motivos de su venida, Pablo pasa a abordar la manera positiva en que vinieron.

IV. El "hacer" de la integridad de Paul

Versículo 7, comienza con la palabra "antes", indicando la transición de lo que Paul "no hizo" a lo él "hizo" en lugar.

1) No vinieron buscando poder, ni haciendo órdenes egoístas a los Tesalonicenses, en cambio, ellos eran tiernos para con ellos. [Leer vs 7]

Eran tiernos y delicados, haciendo todo lo necesario para su bien, mientras siendo prudentes a no pisotear innecesariamente sobre ellos. [Ex: una nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos].

2) Eran amorosos y cariñosos hacia ellos, en la medida en que no sólo evitaban tomar nada de ellos, pero además, estaban dispuestos a sacrificar sus propias vidas para ellos. [Leer vs. 8]

El Apóstol y sus compañeros tuvieron un amor sincero y una preocupación por los Tesalonicenses; el tipo de amor que pone su propia vida por el bien de los demás; un amor como el de Cristo.

- 3) Trabajaron arduamente día y noche, para que no fueran una carga a los Tesalonicenses. [Leer vs. 9]. No querían que nada, ni el aspecto de cualquier cosa, de ningún modo Eclipsara el Evangelio puro que habían predicado a ellos.
- **4**) Eran devotos, justos y sin mancha en su carácter, mientras ellos ministraban entre los Tesalonicenses. Eran santos y moralmente excepcionales. [Leer vs. 10]. En todos estos aspectos eran consistentes y no inconstantes, no vacilando, sino transmitieron el mismo mensaje en sus actitudes día tras día, y los Tesalonicenses claramente podían dar fe de esto.
- 5) Ellos exhortaron, consolaron y encarecieron a los Tesalonicenses; no detuvieron la predicación de la verdad, y lo predicaron, no como tiranos dominantes, sino como un padre implorando a sus hijos a tomar el camino correcto. [Leer vs. 11].

Y el objetivo principal; el empuje muy de su motivación en el tratamiento de los Tesalonicenses en estas maneras, y el contenido mismo de su predicación y exhortación fue esto: "que se caminar dignos de Dios que os llama a su propio reino y gloria" (vs. 12).

En todas estas cosas; en todas estas cuidadosas y conscientes acciones y patrones de comportamiento expresados por Pablo y sus compañeros en presencia de los Tesalonicenses, su gran preocupación fue que les animarían a vivir vidas piadosas en el temor de Dios. Y así, hicieron todo de su parte para evitar el impedimento del evangelio y para fomentar la santificación de los Tesalonicenses.

Para concluir, hermanos, en la consideración del contenido de esta larga sección, encontramos aquí que el apóstol Pablo puso un precio pesado sobre el valor de mantener su integridad entre aquellos a quienes él ministraba.

V. Aplicaciones concluyentes

Hermanos, después de haber contemplado nuestro texto principal, permítanme dejarles con una relevante aplicación fundamental para esta mañana:

Consideren las muchas maneras, en lo cual, el pastor de Dios puede dañar y obstaculizar el progreso y el crecimiento de la iglesia de Cristo. En estos 12 versículos, Pablo nos da una mirada seria a los peligros que constantemente rodean el trabajo del Ministerio, que debería llevar a cada pastor del Evangelio a decir, "¿quién es suficiente para este llamada? Sólo por la gracia de Jesucristo y sólo por ser constantemente estimulados por las oraciones del pueblo de Dios, podemos mantenernos equilibrados sobre la cuerda floja del Ministerio productivo, que honra a Dios. Y en un momento, podemos muy, muy, fácilmente deslizarnos a un lado u otro y causar gran daño al cuerpo.

Considerar el listado de nuestras tendencias naturales, según lo revelado aquí por Paul y como se evidencia en toda la historia de la iglesia.

- 1) Los pastores siempre son propensos a tener motivos impuros en el Ministerio. Y podemos comenzar bien y seguir así durante muchos años, y más tarde cambiar el péndulo fuera de Cristo, y hacia nuestros propios deseos egoístas en la obra del Ministerio. Incluso podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que nuestros motivos todavía son puros, cuando nuestros corazones ya se han extraviado.
- 2) Los pastores siempre son propensos a virar hacia alguna forma de herejía o enseñanza falsa. [La bendición de tener una confesión de fe en la iglesia]

- 3) Los pastores siempre están en peligro de convertirse en "pastores que agradan a la gente." Es bastante fácil perder vista de la necesidad de constantemente vivir delante de Dios y no codiciar las alabanzas de los hombres. La tendencia es tan sutil, pero siempre existe! Y siempre somos propensos a modificar cosas incluso un pocito y luego un pocito más, como sucumbimos más y más a un temor del hombre.
- 4) Los pastores siempre son propensos a ser halagados y usar palabras halagadoras para hacer las cosas, incluso por medio de la carne. Es muy fácil para nosotros impacientemente eludir el poder del espíritu, y buscar medios carnales de lograr cosas, cuando las cosas no están progresando como nos gustaría.
- 5) Los pastores son siempre muy propensas a la avaricia y al desarrollo de un corazón que está asfixiado por deseos materialistas.
- 6) Los pastores siempre están en una batalla constante contra el orgullo personal, y no se necesita mucho para ser entregado a una búsqueda de elogios y gloria para ellos mismos y no para Cristo.
- 7) Los pastores son muy propensos a codiciar el poder y convertirse en tiranos, enseñoreándose de la Grey de Dios.
- **8**) Los pastores muy fácilmente pueden ser impacientes y ásperos, sobre todo cuando han sido ofendidos. Puede ser muy fácil tomarlo personalmente, y a ser excesivamente defensivos y atacar el cuerpo, en lugar de llevarles pacientemente por el camino correcto.
- 9) Los pastores pueden perder su primer amor en Cristo y al perderlo, fallar de ofrecerse al rebaño. La hermosura del rebaño de Cristo puede quitar el brillo, causando el descuido o el abuso del rebaño.

10) Especialmente, después de mucho tiempo, los pastores pueden cansarse o incluso

apagarse, llevándoles a buscar una solución rápida de alivio de alguna forma de pecado o de

alguna cosa mundana.

11) Los pastores pueden llegar a ser perezosos y crueles o demasiado celosos al punto de

descuidar el bienestar de sus propias almas. Siempre son propensos a caerse de alguna forma

u otra.

12) Los pastores son susceptibles a todo tipo de tentaciones, que les descalificarían del

Ministerio del Evangelio y empañaría el trabajo del Evangelio dentro del rebaño.

13) Los pastores pueden ser demasiado ásperos o indignos en su predicación, descuidando

una confianza en la obra del Espíritu Santo para cumplir la voluntad de Dios a través de ellos.

En todo, hermanos, los pastores necesitan oración constante porque los peligros que les

rodean son muchos. El Ministerio es un privilegio maravilloso, pero viene con un campo de

minas de posibilidades de caerse y causar gran devastación. Necesitamos oración.

Por último, permítanme concluir diciendo esto. Dios prohíbe que un pastor arruine su

testimonio, hermanos, pero si lo hace, siempre recuerden que su esperanza no está en

cualquier hombre en cambio está en Cristo! Solamente hay un "buen pastor", y es el Señor

Jesucristo. Y hermanos, él nunca, nunca les fallará.

Amen!!!

Benediction: Jude 1:24-25